

ARQUEOLOGÍA COCREATIVA PARA LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL: EXPERIENCIAS DESDE NIVÍN, CASMA, PERÚ

Elizabeth Cruzado^a y Gustavo Valencia^b

Resumen

Nuevos enfoques y dinámicas sociales están permitiendo la conexión necesaria entre arqueólogos y comunidades para comprender la importancia y legitimidad del pasado en las poblaciones modernas. En este contexto, el rol del patrimonio cultural es el vehículo que conecta y justifica la preservación del pasado para darle un uso social y un valor comunitario. En base a estas ideas, nuestro objetivo principal en Nivín ha sido crear y fortalecer vínculos entre el patrimonio cultural y la comunidad local a través de la arqueología pública con un enfoque cocreativo. Es decir, colaborar con la población local, según sus necesidades e intereses, al convertirnos en aliados en la búsqueda de información y creación de actividades que integren el pasado con el presente. Estas prácticas colaborativas entre la escuela local y los arqueólogos se lograron a través de actividades educativas y artísticas que han promovido la preservación, presentación e interpretación del patrimonio cultural en Nivín. Este artículo explora el trabajo colaborativo con esta población, las interacciones entre sus participantes, y los impactos y dinámicas de estos esfuerzos en la preservación del patrimonio.

Palabras clave: cocreación, arqueología pública, comunidad, preservación del patrimonio, Casma.

CO-CREATIVE ARCHAEOLOGY FOR THE PRESERVATION OF CULTURAL HERITAGE: THE EXPERIENCE OF NIVÍN, CASMA, PERU

Abstract

New approaches and social dynamics are enabling the establishment of an essential connection between archaeologists and the community that allow us to understand the significance and legitimacy the past holds for modern communities. In this context, cultural heritage has the role of connecting and justifying the preservation of the past in order to give it a social use and imbue it with value for the community. The work underway at Nivín was based on these ideas, and had as its main goal establishing and strengthening the connection between cultural heritage and the local community through public archaeology with a co-creative approach. This means collaborating with the local people in accordance with their needs and concerns, in order to become allies in the pursuit of information and in the development of activities that integrate the past with the present. These collaborative practices between the local school and archaeologists took place through educational and artistic activities promoting the preservation, presentation, and interpretation of Nivín's cultural heritage. This article explores the collaborative work carried out at Nivín, the interactions between its participants, the impact these efforts have on, and the dynamics of heritage preservation.

Keywords: co-creation, public archaeology, community, heritage preservation, Casma.

^a <https://orcid.org/0000-0002-8072-3027>

State University of New York, Oneonta, Estados Unidos. elizabeth.cruzadocarranza@oneonta.edu

^b I.E. No. 88104 María Parado de Bellido, Nivín, Casma, Áncash, Perú. gnavt16@gmail.com



1. INTRODUCCIÓN

La investigación arqueológica tradicionalmente incluye cuestionarnos qué, dónde, cuándo, cómo, para qué y por qué; pero usualmente olvidamos preguntarnos para quién generamos conocimiento (Salerno 2013). Por esta razón, los profesionales en cultura deberíamos considerar nuestro compromiso profesional y ético con la sociedad al desarrollar habilidades y oportunidades de aprendizaje sobre el pasado que ayuden a fortalecer el crecimiento social y económico de las comunidades con las que nos involucramos. En otras palabras, la arqueología es capaz de crear conocimientos que estén al alcance de la sociedad para que el pasado sea relevante para todos sus miembros (*v.g.*, Bria y Cruzado 2015; Jameson 2004: 54). En la región andina, este interés por la integración entre la arqueología y la sociedad surge desde la década de 1990, cuando se discutieron aspectos sobre el multiculturalismo (Londoño 2020, 2021), la necesidad de difundir los resultados académicos (Londoño 2022; Mariano y Conforti 2013; Saucedo 2006, 2011), la participación de comunidades originarias (Gordones 2022), el uso social del patrimonio (Funari 2004; García 1999), el patrimonio cultural y el ordenamiento territorial (ICOMOS 1990) y la educación patrimonial (Di Prado *et al.* 2012; Oliva y Panizza 2015), por mencionar algunos temas.

Durante las últimas décadas, la arqueología cocreativa está trabajando para promover la presentación de los resultados de la investigación arqueológica al público, buscando formas colaborativas que permitan establecer un vínculo más estrecho entre el arqueólogo y la comunidad. Las nuevas dinámicas sociales favorecen la conexión entre el pasado, el presente y la identidad cultural local, lo cual permite la interacción con las comunidades donde realizamos nuestras labores de investigación. Proponemos que la arqueología cocreativa puede desempeñar un papel fundamental en difundir resultados de investigaciones arqueológicas en comunidades académicas y públicas al incluir los contextos históricos, sociopolíticos y económicos de las poblaciones actuales. Asimismo, puede promover el diálogo entre estos grupos, además de buscar y encontrar nuevas formas de investigar, interpretar, preservar, y presentar el pasado.

El reciente trabajo en la comunidad de Nivín, en el valle de Casma (costa norte del Perú), ha demostrado que uno de los modos para desarrollar estas prácticas de integración con el público en la gestión y preservación del patrimonio cultural es trabajar en base a un enfoque cocreativo aplicado a la arqueología pública. Este enfoque (teórico y práctico) crea y analiza las relaciones entre la arqueología y la sociedad, y permite empoderar al público asociado con los sitios arqueológicos a través del trabajo conjunto para el conocimiento y fortalecimiento de su identidad cultural. Desde el año 2016, la participación entre arqueólogos y residentes de esta pequeña comunidad, especialmente los maestros y estudiantes de la I.E. No. 88104, María Parado de Bellido, ha sido crucial en el proceso colaborativo para la preservación de su patrimonio cultural.

En Nivín, el tema del patrimonio cultural se ha incorporado al plan de estudios de la escuela a través de actividades en los diferentes cursos. Gracias a la colaboración entre arqueólogos y maestros, se ha promovido un ambiente de trabajo en equipo, donde los estudiantes se han involucrado más con su patrimonio. Los resultados de este trabajo conjunto incluyen la creación de sesiones de aprendizaje multidisciplinarias, especialmente relacionadas con el arte y las ciencias sociales, que involucran la creación de conexiones entre los miembros de la comunidad y el pasado local. En este artículo presentaremos el enfoque cocreativo aplicado en Nivín, los resultados de los proyectos educativos llevados a cabo, y los retos y desafíos de este trabajo.

2. PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO MEDIANTE LA COCREACIÓN ARQUEOLÓGICA

El creciente interés por la participación del público en la arqueología ha permitido asegurar la relación arqueología-sociedad en la preservación del pasado. Desde la década de 1980, los discursos de colaboración han cambiado en su práctica, desde el modelo inicial que «ve al público necesitado

de la educación para apreciar la arqueología, a un modelo que promueve el diálogo» (Bollwerk *et al.* 2015: 179). Este enfoque incluye el trabajo teórico y práctico en la gestión del patrimonio, educación patrimonial, prácticas en museos, y comprensión del pasado, asumiendo la necesidad de promover prácticas de investigación y gestión patrimonial colaborativa, mientras que otros académicos la consideran como una forma de interactuar con el público (Jameson 2004; King 1998). Los beneficios de establecer relaciones con las comunidades derivan en reconocer sus necesidades e intereses respecto al patrimonio cultural y fomentar que los resultados de las investigaciones arqueológicas sean más inclusivos (Chambers 2004; Connolly 2015; Hirzy 2002; Little 2002; Simon 2010).

Durante la década de 1990, la arqueología pública cobró relevancia a través del debate académico y por la necesaria interacción entre los arqueólogos y el público sobre la investigación arqueológica (Salerno 2013; Sánchez 2012). Uno de los primeros proyectos que cambió su enfoque de arqueología tradicional con poca participación del público, a una participación activa de la comunidad local (incluyendo descendientes de esclavos) fue el trabajo en la plantación —o hacienda— de Levi Jordan en Brazoria, Texas, Estados Unidos (McDavid 1997, 2002). Desde inicios de la década de 1990, la población que vivía en las cercanías de esta plantación, incluyendo los descendientes de los antiguos aparceros, formó parte del proyecto del *Levi-Jordan Plantation Historical Society*. Este contexto generó oportunidades para que arqueólogos y pobladores puedan compartir sus conocimientos. La colaboración con la comunidad implicó la creación de estrategias políticas y organizativas entre descendientes, arqueólogos y otros miembros de la población para planificar e implementar interpretaciones públicas más inclusivas de las diversas historias de los antepasados de esta plantación, especialmente la de los afroamericanos —antes y después de su emancipación (McDavid 2002, 2004). Como resultado del análisis de la información arqueológica y etnográfica se generó una comunicación positiva y significativa entre los diversos grupos comunitarios que tenían interés en el pasado, presente y futuro de la plantación. Este proyecto sentó las bases para discutir la práctica de la cocreación en arqueología.

Este modelo de participación entre arqueólogos y comunidades también se denomina modelo participativo, contributivo, colaborativo, y cocreativo. La arqueología pública es llamada también arqueología comunitaria, especialmente en el Reino Unido y se considera como la práctica de presentar información e interpretaciones arqueológicas al público, lo cual alienta a la comunidad a hacer preguntas y trabajar en cómo el pasado informa al presente (Marshall 2002). Las diferencias en los enfoques y su aplicación dependen del compromiso de trabajo con la comunidad, el control sobre el proceso de trabajo, la relación con los participantes y las diferentes formas de manejar el proyecto. Este enfoque también se observa en los ejemplos expuestos por Barbara Little (2002) y Paul Shackel (2004), donde se demuestra cómo la arqueología pública puede ser el camino para convertir a la arqueología en una disciplina relevante, al presentar casos de estudio de proyectos y comunidades específicas en los Estados Unidos y Canadá, y al describir las variadas formas en que los arqueólogos y las comunidades trabajan de manera conjunta a pesar de los diferentes contextos.

Estas prácticas han cambiado constantemente, siendo las más actuales las que promueven la participación más activa del público (*v.g.*, Bria y Cruzado 2015; Connolly *et al.* 2015; McDavid 2002, 2004; Valencia y Cruzado 2017). Esta iniciativa de trabajar con el público y no para el público es lo que distingue la cocreación de otras formas de participación comunitaria en arqueología (Bollwerk *et al.* 2015). Paul Shackel y Erve Chambers argumentan que la cocreación incluye «...el acto de relacionarse con otros que están tratando de tomar decisiones relacionadas con sus propios recursos patrimoniales» (2004: 194) (traducción de Cruzado).

En la cocreación, todos los participantes (los miembros de la comunidad, las instituciones y los profesionales) definen metas y crean un programa basado en intereses y necesidades mutuas. De manera conjunta se definen los objetivos, plantean cuestionamientos, sugieren soluciones, y participan en el desarrollo, implementación y difusión del proyecto (Bollwerk *et al.* 2015; Bria y Cruzado 2015; Connolly *et al.* 2015). Este modelo maximiza el desarrollo de los recursos

culturales en una región con la población (Connolly *et al.* 2015). Además, todos los participantes tienen el mismo control sobre el proceso participativo, el tiempo, y las herramientas necesarias para liderar el proyecto. La cocreación propuesta para Nivín va más allá de una simple colaboración con una comunidad preocupada por su cultura, ya que implica una asociación basada en las necesidades e intereses de la población, en especial de la comunidad escolar (*u.g.*, Hirzy 2002; Shackel y Chambers 2004).

3. NIVÍN EN EL VALLE DE CASMA

Nivín se ubica en el valle medio-bajo del río Casma, a 25 kilómetros al este de la ciudad de Casma (Fig. 1). Es una zona pequeña y poco conocida conformada por una comunidad agrícola rural de aproximadamente cuarenta familias. Nivín es solo accesible por medio de vehículos particulares y toma cerca de una hora llegar desde la ciudad de Casma a través de un camino afirmado. Esta parte del valle tiene un clima seco y cálido la mayor parte del año, mientras que las precipitaciones son mínimas. Los pobladores de Nivín se dedican principalmente al cultivo de maíz y caña de azúcar, pilares de la economía local. También se cultivan otros productos para el consumo doméstico, entre los que se encuentran hortalizas, habas, frijoles, yuca, camote y varios árboles frutales.

Nivín tiene una ubicación estratégica, ya que se encuentra en la parte central del valle de Casma. Es probable que tanto pobladores antiguos como modernos hayan tenido un cierto nivel de independencia al haber establecido vínculos y conexiones con los grupos humanos de diferentes ecosistemas. Este aspecto se observa en la autonomía de las comunidades modernas, que mayormente se sostienen con el consumo de recursos locales. Comunidades como Nivín, tienden a tener una economía comunal campesina, la cual se define como «una matriz socioeconómica de relaciones interfamiliares, de producción y distribución que, bajo ciertas reglas, permite la reproducción de familias comuneras en base a su propia mano de obra autoutilizada o vendida» (Gonzales de Olarte 1986: 190-194).

La Institución Educativa No. 88104, María Parado de Bellido, cumple un rol fundamental en Nivín, albergando una población estudiantil de cincuenta alumnos en los niveles de inicial, primaria y secundaria. Esta escuela rural se ubica en el centro de la comunidad donde, desde el año 2011, los maestros trabajan en crear proyectos útiles y prácticos. Algunos de estos proyectos son Nivín Huerto Ecológico de Frutales, Nivín Arqueología - Buscando Nuestra Identidad, Nivín Imágenes: Iconografía de una Escuela Rural, y Nivín Botánica y Zoología: Nuestra Madre Naturaleza. Estos proyectos se han desarrollado en colaboración con los estudiantes, profesores, miembros de la comunidad local e instituciones privadas, como una muestra del mutuo interés de una educación más práctica dentro y fuera de las aulas. Asimismo, estos proyectos han permitido que la escuela se convierta en un espacio activo y fundamental de la comunidad, donde maestros, estudiantes, residentes y arqueólogos, buscan y proponen soluciones y oportunidades a los problemas sociales locales a través de la aplicación de enfoques prácticos (Valencia y Cruzado 2017).

4. HISTORIA DE LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN NIVÍN

Al integrar a la comunidad local con su patrimonio se refuerza la identidad cultural, ya sea reafirmando la importancia de grupos originarios o locales (McGuire 2008) o recuperando la memoria de grupos históricamente subrepresentados o excluidos (Shackel 2004). Tanto la memoria social como el patrimonio cultural juegan un rol fundamental en el fomento de un sentido de continuidad y cohesión dentro de una sociedad (*u.g.*, Alegría-Licuime *et al.* 2018; García 1999) al contribuir a la formación de identidades individuales y colectivas, a la construcción de narrativas, y a brindar un marco para comprender el presente y visualizar el futuro.

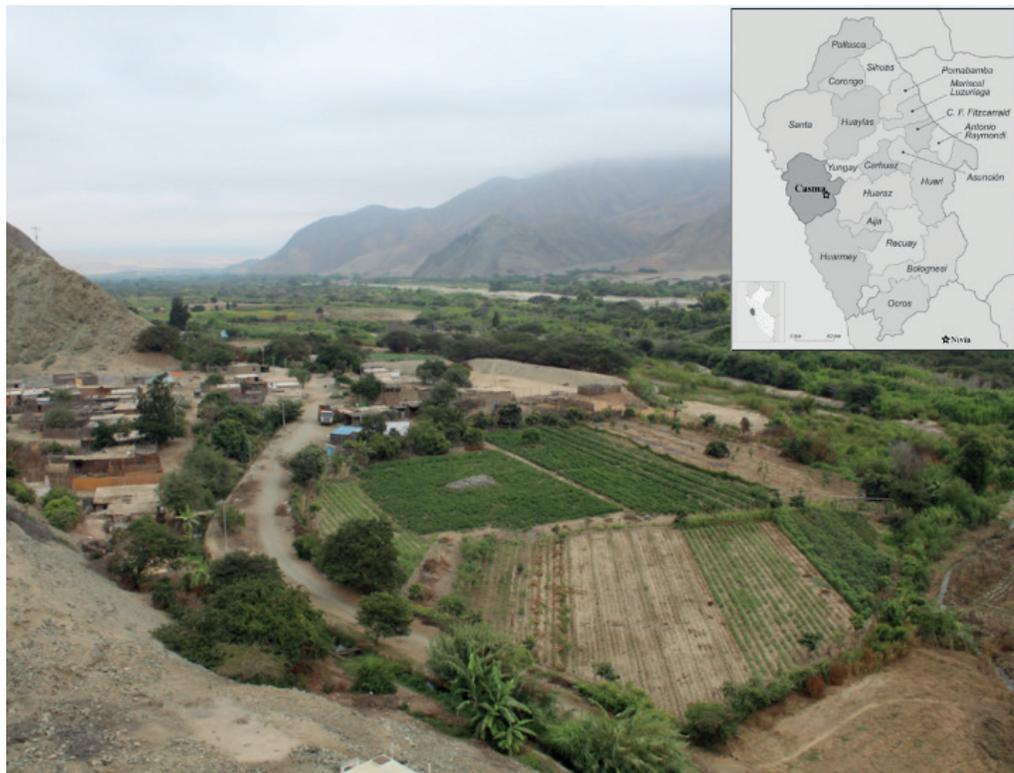


Figura 1. Vista y ubicación de la comunidad de Nivín, Casma, Ancash (composición: Elizabeth Cruzado).

Para entender la historia de la preservación del patrimonio de Nivín es necesario tener en cuenta lo observado por los profesores locales durante los años de trabajo en la comunidad: la destrucción constante del patrimonio cultural de Nivín y del valle de Casma por parte de los pobladores locales y foráneos. En la zona se ubican tres sitios arqueológicos monumentales importantes: Pan de Azúcar de Nivín, Cerro Pacae y El Monumento de Nivín, que podrían esclarecer la ocupación antigua en esta área del valle medio del río Casma y sus interacciones con el litoral y las zonas altas. Desafortunadamente, el sitio de Huaráspampa (al noreste de Nivín) fue destruido casi en su totalidad mientras realizábamos este trabajo colaborativo en el año 2018.

El contexto de Nivín reflejaba la falta de atención por parte de las autoridades gubernamentales para evaluar, investigar y conservar el patrimonio cultural, lo que generó la pérdida de la identidad cultural y la destrucción del patrimonio a través del saqueo ilegal y la expansión de los terrenos agrícolas, no solo en Nivín, sino también en otras áreas del valle. En respuesta a esta situación crítica, en el año 2011 los docentes diseñaron el proyecto escolar Nivín Arqueología - Buscando Nuestra Identidad con el fin de promover oportunidades educativas para el desarrollo de la identidad cultural de los estudiantes y residentes locales, e impulsar la importancia del paisaje cultural y natural de Nivín y del valle de Casma (Valencia y Cruzado 2017). Este proyecto fue liderado por el profesor Gustavo Valencia, quien junto a otros maestros buscaron formas de trabajar contra la desinformación en temas relacionados al patrimonio cultural local.

En respuesta, los maestros buscaron alternativas para la preservación del patrimonio a través de la creación de lecciones holísticas (clases que buscan abordar a los estudiantes de manera integral, considerando su desarrollo físico, emocional, e intelectual) que identifiquen y fortalezcan las habilidades de los estudiantes (Gluyas *et al.* 2015; Ministerio de Educación 2015). El estudio del patrimonio

cultural local permitió que los estudiantes y miembros de la comunidad identifiquen, registren, documenten, diseñen e implementen medidas preventivas para la conservación de sitios arqueológicos.

Asimismo, la escuela asumió la responsabilidad de proteger el patrimonio local a través de la implementación de un espacio para la creación de un museo escolar que funcione como un centro cultural al servicio de la comunidad (Valencia y Cruzado 2017) (Fig. 2a, 2b). La misión del museo escolar de Nivín es convertirse en un centro cultural que fortalezca los lazos en la comunidad, relevante en la creación de espacios para la preservación y promoción de la cultura local. Este museo juega un papel decisivo en la creación de un espacio de reflexión y producción de conocimiento no solo arqueológico, sino también sobre la flora y fauna local. En cuanto al material arqueológico que se encuentra en el museo, la mayor parte de artefactos (fragmentados y completos) fueron donados por los pobladores locales, quienes los hallaron en los últimos años. Desde entonces, los maestros han incluido la información de los artefactos en su plan de estudio y han creado actividades de aprendizaje multidisciplinario para complementar los textos y materiales proporcionados por el gobierno (Valencia y Cruzado 2017).

El museo también ha creado redes de compromiso e interacción con la creación de programas educativos que satisfagan las necesidades e intereses de la comunidad. Esta iniciativa ha sido reconocida por el Ministerio de Educación del Perú en el año 2014 cuando la escuela obtuvo el Segundo Puesto en el III Concurso Nacional de Buenas Prácticas Docentes (Ministerio de Educación 2015). Cinco profesores (Gladys Aranibar, Marco Flores, Lucy Obando, Gaspar Santiago y Gustavo Valencia) diseñaron y aplicaron el proyecto Reconocimiento y Valoración del Patrimonio Histórico Monumental de Nivín para el Fortalecimiento de la Identidad Local (Fig. 3). Este proyecto se inició oficialmente en agosto de 2012 a partir de la reflexión de los docentes sobre los contextos históricosociales de Nivín relacionados con la pérdida de la identidad cultural en la comunidad. También surgió desde la observación y reflexión sobre la realidad local y la necesidad de responder a otras problemáticas locales, como la desnutrición y anemia infantil, la falta de acceso a los servicios básicos como agua, desagüe, atención médica, transporte seguro, prevención ante desastres naturales, entre otros (Cruzado 2020).

Esta iniciativa, además de generar cambios visibles en la percepción del patrimonio cultural, puso en evidencia el cambio de actitud de los pobladores, especialmente de los estudiantes. Este aspecto fue notorio, ya que los profesores incorporaron en el currículo escolar temas relacionados con la historia local y la protección del paisaje natural y cultural. Al tener los objetos en el museo y los sitios arqueológicos accesibles a visitas, las diferentes lecciones eran prácticas e inclusivas. Esto ha permitido que los estudiantes adquieran una visión crítica de la realidad local. En palabras de los profesores: «gracias al desarrollo de la práctica se implementó un museo escolar y hubo entre la población un cambio de actitud de respeto y responsabilidad ante el patrimonio» (Ministerio de Educación 2015: 65). Con este proyecto, los residentes de Nivín se han comprometido a proteger su patrimonio al establecer lazos con el pasado gracias a los esfuerzos de los maestros locales. El museo y la escuela comparten el mismo espacio, lo cual es relevante, ya que tanto los estudiantes como los miembros de la comunidad tienen acceso para interactuar directamente con su patrimonio cultural.

En el año 2015, la coautora de este artículo y Robert Connolly (Universidad de Memphis, TN, EE.UU.) fueron invitados a Nivín por el profesor Gustavo Valencia. En esa primera visita, Cruzado conversó con varios miembros de la comunidad, especialmente los docentes, para diseñar un proyecto en torno a la gestión del patrimonio cultural de Nivín. El objetivo de esa visita fue crear un proyecto basado en la creación de actividades educativas que involucraran a los residentes locales en el conocimiento y difusión de su pasado, y convertir a los residentes en aliados activos e interesados en la preservación del pasado local. Cruzado y Valencia coincidieron en que un enfoque cocreativo era el más adecuado para promover este programa educativo en torno a la gestión del patrimonio cultural.



Figura 2. Museo escolar de la I.E. No. 88104 María Parado de Bellido de Nivín. La imagen superior corresponde al estado del museo en el año 2017. La imagen inferior corresponde a las renovaciones hechas en el museo hasta el año 2019 (fotografías: Elizabeth Cruzado).



Figura 3. Reconocimiento del Ministerio de Educación del Perú a los profesores de Nivín por obtener el segundo puesto en el III Concurso Nacional de Buenas Prácticas Docentes con el proyecto Reconocimiento y valoración del patrimonio histórico monumental de Nivín para el fortalecimiento de la identidad local en 2014 (imagen: Ministerio de Educación).

5. COCREACIÓN EN ACCIÓN EN NIVÍN

La cocreación en Nivín es significativa porque la comunidad educativa solicitó la presencia y participación de profesionales en la preservación de su patrimonio, no con el fin de excavar los sitios arqueológicos, sino con el propósito de buscar prácticas que integren el pasado con el presente. Que este tipo de relaciones se inicien antes de cualquier tipo de investigación arqueológica es poco frecuente. Por ello, el trabajo cocreativo en Nivín ofrece la oportunidad de crear métodos innovadores de colaboración para la preservación del patrimonio, es decir, se basa en el «aprendizaje basado en proyectos modelo en el que todos los participantes plantean, implementan y evalúan proyectos con aplicación al mundo real más allá de las paredes del aula» (Ministerio de Educación 2015: 67). En Nivín, la cocreación se fundamenta en priorizar y actuar en base a las necesidades e intereses expresados por los mismos miembros de la comunidad.

Al regresar a Nivín al año siguiente, Cruzado y su equipo recibieron la garantía de las autoridades escolares y locales para desarrollar de manera conjunta un programa educativo sobre la gestión del patrimonio cultural basado en el enfoque cocreativo en arqueología. Los objetivos principales del proyecto fueron:

1. Participación y desempeño activo de la comunidad en todas las actividades.
2. Proporcionar soluciones alternativas a los problemas relacionados con la preservación del patrimonio cultural.
3. Crear un compromiso entre los residentes locales para brindarles oportunidades participativas de aprender sobre el patrimonio local.
4. Aprender de manera conjunta (residentes locales e investigadores) sobre la historia local y la importancia de su preservación para fortalecer la identidad cultural.

Desde entonces, hemos coordinado actividades educativas inclusivas en la escuela y en el museo escolar sobre el conocimiento de la historia local y la importancia del pasado. Lo primero fue consultar al profesor Gustavo Valencia —encargado del museo— cuáles eran las necesidades del museo escolar y cómo podríamos satisfacerlas, es decir, empezar un diálogo en base a las necesidades observadas por los propios pobladores locales. Estas incluían la falta de literatura relacionada a la preservación de materiales en museos, el registro de los materiales, la renovación de los espacios, y el diseño de actividades educativas. A través de becas de financiamiento, donaciones corporativas y campañas de colaboración colectiva, desde el año 2016, Cultura y Comunidad en Casma, Perú buscó y generó fondos para realizar el trabajo cocreativo para la preservación del patrimonio cultural de Nivín. La participación de Cruzado incluyó la coordinación de proyectos cocreativos con los estudiantes para la preservación del patrimonio arqueológico.

La idea principal fue empoderar al público y dar voz a la comunidad involucrándolos activamente en la preservación del patrimonio. Cruzado argumenta que el uso de los recursos culturales de Nivín puede ser una forma de participación en la investigación arqueológica antes de realizar cualquier tipo de trabajo de campo, ya que se pueden obtener datos de los materiales presentes en el museo. Este tipo de colaboración puede crear más oportunidades para aprender sobre el pasado. Con este conocimiento, la preservación del patrimonio se vuelve significativa, ya que promueve el trabajo colaborativo y equitativo para satisfacer las necesidades e intereses de un colectivo.

De forma inicial, se diseñó un Plan Estratégico para la Preservación del Patrimonio Cultural de Nivín, el cual se firmó entre Cruzado y los miembros de la escuela en julio de 2018, con la misión de «proporcionar recursos a la comunidad de Nivín para cocrear proyectos que empoderen a sus residentes para presentar y preservar su patrimonio cultural» (Ministerio de Educación 2018). Este plan incluye el museo de Nivín como institución reconocida por el Ministerio de Cultura del Perú.

El proyecto trabajó con los estudiantes de todos los niveles con el fin de compartir la información arqueológica local y regional de manera precisa y enriquecer el plan de estudios de la escuela con un contenido arqueológico adaptado a la zona. Este programa educativo también tenía la finalidad de ser práctico y de proporcionar una variedad de dinámicas de aprendizaje, la cual permitía a los estudiantes discutir, vincular, interactuar y aprender sobre su pasado. Estas actividades educativas se llevaron a cabo en la escuela y museo de Nivín, el cual brindó un entorno social y de aprendizaje. La propuesta de Cruzado se centró en metodologías que apuntaban a abordar temas centrales de la arqueología local. A través de la integración de la investigación interdisciplinaria y la promoción de la cultura, los profesores determinaron que esta metodología fomentaba la participación activa de todos los interesados. A pesar de ser una metodología compleja, la colaboración de los maestros fue esencial para desarrollar modelos de aprendizaje innovadores que pudieran impulsar las habilidades de sus alumnos, ya que este proyecto integra «...las diversas áreas del conocimiento; promueve una conciencia de respeto de otras culturas, lenguas y personas... [además de] promover el trabajo interdisciplinario, la capacidad de investigación y aprendizajes eficaces» (Valencia en Ministerio de Educación 2015: 67).

La parte fundamental de este modelo fue fomentar la toma de decisiones y la participación en la preservación del patrimonio. Esta experiencia de aprendizaje pretendía también trabajar el autoestima de los estudiantes para que se sintieran libres de expresar sus ideas. Cabe resaltar que todos los proyectos educativos fueron discutidos, analizados, supervisados y revisados por los maestros de Nivín. Las actividades desarrolladas se describen a continuación.

5.1. El quipu comunitario

Esta actividad se creó con el objetivo de registrar eventos y recuerdos, y presentar historias a través de una línea de tiempo. En específico, se registró la biografía de los estudiantes de secundaria a través de la técnica ancestral del quipu. Esta experiencia permitió tener un sentido de conexión entre la historia personal y la creación de un quipu comunitario. Cuando los estudiantes comenzaron a elaborar este quipu incluyeron historias personales utilizando un sistema de lanas y nudos. Este sistema consistía en anudar lanas de colores específicos, donde cada color tenía un significado distinto. El color de la lana y el número de nudos tenía un significado único para cada estudiante: logros personales, eventos comunitarios, días festivos, entre otros. Al participar en esta actividad, los estudiantes tuvieron la oportunidad de compartir sus propias historias mientras trabajan en la elaboración del quipu (Fig. 4), lo cual mejoró las relaciones socio-afectivas en el aula, favoreciendo los procesos de aprendizaje. En cuanto al proceso de enseñanza, el profesor Valencia facilitó la comunicación con los estudiantes, lo que creó un ambiente de enseñanza-aprendizaje más interactivo y cooperativo, además de generar la integración de los estudiantes en el aula.

5.2. Aprendiendo colores con Munsell

Una actividad educativa realizada gracias a la compañía Munsell fue el trabajo con el libro colores de tierra, el cual marcó la diferencia en la perspectiva de los estudiantes sobre los materiales arqueológicos. Con la donación de este libro, en el año 2016, los estudiantes registraron los colores de los fragmentos de cerámica del museo escolar, aprendieron nociones más detalladas sobre colores, y registraron esta información en una base de datos, la cual serviría para el inventario de los artefactos del museo. Los datos del libro de color resultaron fundamentales para ayudar a lograr los objetivos más amplios del proyecto: generar que los alumnos entendieran la importancia de los materiales culturales que observan habitualmente alrededor de su comunidad. Por ejemplo, los estudiantes inicialmente no entendían el valor de los fragmentos de cerámica, pero sabían que los saqueadores o huaqueros tomaban las vasijas enteras para vendérselas a los coleccionistas. Cruzado explicó cómo aspectos como el diseño, el color y los tipos de arcilla de las mismas, o incluso



Figura 4. Estudiantes de secundaria elaborando un quipu comunitario bajo la guía del profesor Gustavo Valencia (fotografías: Elizabeth Cruzado).

de los fragmentos, proporcionan información sobre el período de tiempo en que se usaron, las técnicas utilizadas en su elaboración, su procedencia, entre otros aspectos importantes del grupo que los elaboró. Esta actividad permitió a los estudiantes comprender mejor el verdadero valor de los artefactos, aprender conceptos como el color, tono, valor y croma mientras observaban los fragmentos de cerámica del museo de la escuela, y describir y escribir los detalles de los materiales (Fig. 5). Los estudiantes también aprendieron los nombres de los colores en inglés y español.

5.3. Mural cocreativo

Con la ayuda de colaboradores del proyecto, los estudiantes diseñaron un mural inspirado en el patrimonio de Nivín. La artista y antropóloga Dominique Giosa pidió a los participantes que pensarán en la vida cotidiana de los antepasados de Nivín. Estudiantes de todos los niveles dibujaron paisajes, vasijas de cerámica de la colección del museo y sitios arqueológicos locales. Todas estas representaciones se relacionaban con su vida y formaban parte de su memoria personal y social. A través del dibujo, los estudiantes representaron recuerdos y brindaron detalles de elementos tangibles e intangibles de su comunidad. Después de que todos se pusieran de acuerdo en las imágenes a plasmar en el mural, Giosa definió ciertas formas y objetos para que los estudiantes desarrollaran el contenido utilizando sus propios conceptos y creaciones. En el pintado del mural participaron todos los estudiantes de la escuela. Los más pequeños elaboraron y pintaron los diseños más grandes, mientras que los jóvenes pintaron los diseños más finos y detallados. Los estudiantes fueron muy intuitivos y creativos al agregar diseños, colores e imágenes de su elección. El resultado de sus dibujos inspiró un mural que incluye el paisaje cultural y natural de Nivín: los sitios arqueológicos, el local del museo escolar, los elementos naturales, como el río Casma, y la flora y fauna de la zona (Fig. 6).

El diseño cocreativo del mural permitió a los estudiantes expresar artísticamente el ambiente en el que viven y se relacionan, y concientizar sobre la importancia del arte y su valor en la experiencia creativa. Esta actividad también fortaleció el desarrollo de expresiones artísticas y simbólicas en procesos creativos. La participación de los estudiantes se percibía en la materialización del mural a través de la colaboración colectiva.



Figura 5. Estudiantes utilizando el libro de colores de tierra para identificar el color de los fragmentos de cerámica que forman parte del museo escolar (fotografía: Elizabeth Cruzado).



Figura 6. La imagen superior muestra a los estudiantes de inicial, primaria y secundaria pintando el mural cocreativo escolar. En la imagen inferior se observa el resultado final del mural (fotografías: Elizabeth Cruzado).



Figura 7. Estudiantes de primaria y secundaria recreando vasijas con arcilla local, guiados por la antropóloga y artista Dominique Giosa (fotografías: Elizabeth Cruzado).

5.4. Replicando vasijas del pasado

Esta actividad surgió cuando un estudiante encontró arcilla cerca de la escuela. Dominique Giosa probó la arcilla e hizo un gran lote de pasta moldeable, y dirigió talleres adaptados a cada grupo de edad de la población estudiantil. Los estudiantes ayudaron a tamizar la arcilla en polvo para convertirla en arcilla sólida y molieron conchas de mar para agregarla como temperante. Asimismo, crearon figurinas y pequeños recipientes, recreando los mismos artefactos exhibidos en el museo escolar usando métodos simples para su elaboración, como el anillado (Fig. 7). Los estudiantes desarrollaron nuevas habilidades mientras aprendían de manera aplicada sobre la arqueología local. Además, ellos se dedicaron a su trabajo y permanecieron completamente enfocados. Al trabajar con la arcilla, se beneficiaron al explorar diferentes sensaciones ya que, a través de su manipulación, descubrieron maneras de modelar objetos de forma didáctica y entretenida. Con el entusiasmo y guía de los miembros de la comunidad pudimos enseñar técnicas antiguas de producción de cerámica. En el futuro, esperamos comparar la composición de las arcillas de los fragmentos del museo con las fuentes de arcilla local para determinar su procedencia.

6. RETOS Y DESAFÍOS

Uno de los retos de la arqueología es el trabajo relacionado a la gestión del patrimonio. Este aspecto es crucial, ya que las amenazas contra el patrimonio material aumentan con el saqueo, el turismo, el cambio climático, los conflictos sociales, los recursos limitados para su manejo, entre otros. Por estas razones, la gestión del patrimonio debe incluir una planificación estratégica sostenible, involucrarse con las situaciones y problemas del lugar, y empoderar a la comunidad local. Esto se puede

lograr a través de un diálogo colaborativo y con el aprendizaje de conceptos sobre arte, educación, memoria social e identidad cultural que, en el caso de Nivín, fue a través de la cocreación.

Un desafío de la cocreación en arqueología es la evaluación de proyectos. La deficiencia de no contar con datos a largo plazo impide medir el resultado del impacto y sostenibilidad del proyecto. Sin embargo, esta debilidad no subestima los esfuerzos en vincular las culturas antiguas y modernas para dar relevancia al pasado. Otro desafío es encontrar formas de involucrar al público y crear programas que involucren a la evidencia arqueológica con narrativas sobre la identidad y el orgullo de las comunidades. Ejemplos de este compromiso son los museos escolares y los museos comunitarios. Estos espacios representan un esfuerzo por identificar las identidades nacionales y locales en un ambiente que discuta temas críticos sobre la cultura local al conectarse con experiencias pasadas y presentes (Golding 2013). Especialmente en zonas rurales, la participación con la comunidad es crucial para dar voz a sus miembros e incrementar el interés en el pasado y el patrimonio cultural (Cruzado y Alejo 2017; Valencia y Cruzado 2017).

Otro desafío durante los últimos dos años ha sido la imposibilidad de realizar trabajos presenciales en Nivín debido a la pandemia por la Covid-19. Sin embargo, la coautora ha estado en estrecho contacto con los maestros para informarse sobre la situación actual de la comunidad. De esta manera, hemos trabajado en ideas para desarrollar una cocreación a distancia. Actualmente estamos trabajando en la creación de actividades educativas virtuales para continuar con nuestra misión y retomar las celebraciones por el Día Internacional de la Arqueología. Este compromiso no es solo con la preservación del patrimonio, sino también con la comunidad.

7. DISCUSIÓN

La cocreación en arqueología trae consigo nuevos desafíos como la necesidad de seguir implementando un corpus teórico y práctico que sustente los alcances de la arqueología pública.

Desde el aspecto educativo, estas prácticas radican en la confluencia de varios factores, los cuales promueven actividades dentro y fuera del aula y se convierten en un estímulo y refuerzo de contenidos compartidos. Considerando al conocimiento como un elemento de empoderamiento, estas prácticas se convierten en mecanismos educativos y colaborativos que atienden las necesidades e intereses de un grupo específico.

Desde el aspecto arqueológico, esta disciplina puede conectarse con las comunidades, descendientes y locales, de los lugares donde se llevan a cabo las investigaciones, además de fortalecer su identidad y confianza, incluso en situaciones de crisis. La arqueología puede desempeñar un papel significativo en el fortalecimiento académico y comunitario, generar espacios de diálogo, y reconocer el rol ético de los arqueólogos. Así, el público y ellos pueden comprometerse con la preservación de su pasado y establecer conexiones entre el pasado y el presente, asociando materiales, sitios arqueológicos e historias. Al hacerlo, la cultura material arqueológica se vincula con las poblaciones actuales en lugar de simplemente verse como un obstáculo en el progreso de las comunidades.

De esta manera, la arqueología cocreativa puede convertirse en una nueva forma de orientar la disciplina en su proyección comunitaria más versátil en múltiples espacios sociales al adaptarse a contextos y realidades históricas, y al democratizar la distribución de los resultados de las investigaciones sobre el patrimonio, tal y como se ha practicado de manera exitosa en América Latina (*v.g.*, Conforti y Mariano 2013; García 1999; Di Prado *et al.* 2012; Gordones 2022; Londoño 2020, 2021, 2022; Mariano y Conforti 2013; Necochea 1996; Saucedo 2006, 2011; entre otros). Además, puede ser una forma de retroalimentación creativa, donde la información, las propuestas, y las opiniones fluyen en ambas direcciones. En otras palabras, la arqueología cocreativa podría ser el motor transformador de los lazos entre los arqueólogos y la comunidad a través de actividades educativas y diálogos colaborativos.

8. CONCLUSIONES

En este artículo hemos presentado algunos ejemplos de los procesos de aprendizaje cocreativo en Nivín. Los estudiantes han demostrado sus talentos y habilidades y nos han enseñado que la colaboración entre maestros y arqueólogos permite diseñar actividades educativas claves en la preservación del patrimonio cultural. Este punto es elemental, ya que en el Perú existe por lo menos un maestro o una escuela en casi todas las comunidades que podrían convertirse en aliados. El modelo cocreativo aplicado en Nivín logró romper con la relación vertical y unidireccional de los métodos tradicionales de divulgación arqueológica al brindar a los participantes oportunidades reales para preservar, presentar e interpretar el pasado. La participación colectiva generó elementos de reflexión antropológica y pedagógica, los cuales tienen un valor informativo, formativo y transformador. Al dar la misma importancia a la voz de los residentes como a la de los investigadores, la arqueología permite la discusión de mensajes éticos y morales para salvaguardar el patrimonio y para ser proactivos frente a otros problemas sociales de la comunidad, los cuales pueden replicarse de acuerdo al contexto de cada localidad.

En Nivín hemos creado vínculos de manera conjunta para entender y unir el pasado con el presente con la finalidad de preservar el patrimonio cultural de la región. Esta es una alternativa de trabajo en la cual los procesos de aprendizaje compartidos permiten la negociación y el cuestionamiento sobre lo que se hace, cómo se hace, y por qué se hace, estableciendo relaciones de responsabilidad mutua. Con esta labor, la comunidad se favorece al conocer el pasado y los arqueólogos se benefician al saber que serán ellos quienes protegerán los monumentos. Finalmente, enfatizamos que la arqueología debe estar críticamente comprometida con su comunidad, trabajar de manera ética, y producir resultados interseccionales para públicos múltiples.

Agradecimientos

Este estudio fue financiado por las siguientes organizaciones e instituciones: Rust Family Foundation, Lambda Alpha National Anthropology Honor Society, Curtiss T. and Mary G. Brennan Foundation, Robert C. West Graduate Student Research Award y el Graduate Research Material Award del Departamento de Geografía y Antropología de Louisiana State University. La participación de los siguientes individuos e instituciones fue vital en el desarrollo del proyecto: estudiantes y profesores de la I.E. No. 88104, María Parado de Bellido, en Nivín, miembros de la comunidad de Nivín, la familia Valencia-Honores, el doctor David Chicoine, el doctor Robert Connolly, y los colaboradores del proyecto: Mary Ávila, Kirstin Campo, Alicia Elliot, Dominique Giosa, Ariel Jin, Natalie Kramm, David Miller, Bryan Núñez, Steven Solynski, Benton Walters y Jacob Warner.

REFERENCIAS

- Alegría-Licuime, L., P. Acevedo-Méndez y C. Rojas-Sancristoful (2018). Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria, *Revista Austral de Ciencias Sociales* 34, 21-35. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n34-03>
- Bollwerk, E., R. Connolly y C. McDavid (2015). Introduction to special issue on co-creation: co-creation and public archaeology, *Advances in Archaeological Practice* 3(3), 178-187. <https://doi.org/10.7183/2326-3768.3.3.178>
- Bria, R. y E. Cruzado (2015). Making the past relevant: co-creative approaches to heritage preservation and community development at Hualcayán, Áncash, Perú, *Advances in Archaeological Practice* 3(3), 208-222. <https://doi.org/10.7183/2326-3768.3.3.208>
- Chambers, E. (2004). Epilogue: archaeology, heritage, and public endeavor, en: P. Shackel y E. Chambers (eds.), *Places in mind: public archaeology as applied anthropology*, 193-208, Routledge, New York.
- Conforti, M. E. y C. Mariano (2013). Comunicar y gestionar el patrimonio arqueológico, *Arqueología* 19(2), 347-362.

- Connolly, R. (2015). Co-creation as a twenty-first century archaeology museum practice, *Advances in Archaeological Practice* 3(3), 188-197. <https://doi.org/10.7183/2326-3768.3.3.188>
- Connolly, R., R. Bria y E. Cruzado (2015). Co-creation and sustainable community engagement, en: J. Decker (ed.), *Innovative approaches for museums: collections care & stewardship*, 59-64, Rowman & Littlefield, Lanham.
- Cruzado, E. (2020). COVID-19 and community archaeology in Nivín, Peru, *The SAA Archaeological Record* 20(5), 35-40.
- Cruzado, E. y L. Alejo (2017). Oral history, for, about, and by a local community: co-creation in the peruvian highlands, en: R. Connolly y E. Bollwerk (eds.), *Positioning your museum as a critical community asset. A practical guide*, 59-64, Rowman & Littlefield Press, Lanham.
- Di Prado, V., A. Matarrese, V. Begaloni, M. Bonomo, L. Prates, R. Costa, y P. Madrid (2012). Arqueología, educación, y museos. Encuentros entre investigadores y comunidades locales, *Experiencias en extensión*, 1-6.
- Funari, P. (2004). Public archaeology in Brazil, en: N. Merriman (ed.), *Public Archaeology*, 216-224, Routledge, London/New York. <https://doi.org/10.4324/9780203646052-17>
- García, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural, en: E. Aguilar (ed.), *Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio*, 16-33, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Andalucía.
- Gluyas, R., R. Esparza, M. Romero, y J. Rubio (2015). Modelo de educación holística: una propuesta para la formación del ser humano, *Actualidades Investigativas en Educación* 15(3), 1-25. <https://doi.org/10.15517/aie.v15i3.20654>
- Golding, V. (2013). Collaborative museums: curators, communities, collections, en: V. Golding y W. Modest (eds.), *Museums and communities: curators, collections and collaborations*, 13-31, Bloomsbury Publishing, London.
- Gonzales de Olarte, E. (1986). *Economía de la comunidad campesina: aproximación regional*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- Gordones, G. (2022). Arqueología pública o los usos sociales de la arqueología en Venezuela, *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 7(2), 11-25.
- Hirzy, E. (2002). Mastering civic Engagement: a report from the American Association of Museums, en: American Alliance of Museums (ed.), *Mastering civic engagement: a challenge to museums*, 9-20, American Alliance of Museums, Washington, D.C.
- ICOMOS (1990). *Carta internacional para la gestión del patrimonio arqueológico*, Asamblea General de ICOMOS, Lausana.
- Jameson, J. (2004). Public archaeology in the United States, en: N. Merriman (ed.), *Public Archaeology*, 21-58, Routledge, New York.
- King, T. (1998). *Cultural resource laws and practice: an introductory guide*, Walnut Creek, California.
- Little, B. (2002). Archaeology as a shared version, en: B. Little (ed.), *Public benefits of archaeology*, 3-19, University of Florida Press, Gainesville.
- Londoño, W. (2020). Archaeologists, bananas, and spies: the development of archaeology in northern Colombia, *Arqueología Iberoamericana* 12(45), 11-21.
- Londoño, W. (2021). Indigenous archaeology, community archaeology, and decolonial archaeology: what are we talking about? A look at the current archaeological theory in South America with examples, *Archaeologies: Journal of the World Archaeological Congress* 17, 386-406. <https://doi.org/10.1007/s11759-021-09433-y>
- Londoño, W. (2022). La arqueología pública en Colombia: del esoterismo a la decolonización, *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos* 7(2), 1-10.
- Mariano, C. y M. E. Forcetti (2013). Del registro al patrimonio, un camino con curvas cerradas. Gestión del patrimonio arqueológico y comunicación pública de la ciencia, *Revista Colombiana de Antropología* 49(1), 279-300. <https://doi.org/10.22380/2539472X61>
- Marshall, Y. (2002). What Is community archaeology?, *World Archaeology* 34, 211-219. <https://doi.org/10.1080/0043824022000007062>
- McDavid, C. (1997). Descendants, decisions, and power: the public interpretation of the archaeology of the Levi Jordan Plantation, *Historical Archaeology* 31(3), 114-131. <https://doi.org/10.1007/BF03374235>
- McDavid, C. (2002). Archaeologies that hurt; Descendants that matter: a pragmatic approach to collaboration in the public interpretation of african-american archaeology, *World Archaeology* 34, 303-314. <https://doi.org/10.1080/0043824022000007116>
- McDavid, C. (2004). From "traditional" archaeology to public archaeology to community action. The Levi Jordan Plantation project, en: P. Shackel y E. Chambers (eds.), *Places in mind: Public Archaeology as Applied Anthropology*, 41-62, Routledge, New York.
- McGuire, R. (2008). *Archaeology as political action*, University of California Press, Berkeley.

- Ministerio de Educación (2015). *Buenas prácticas docentes. En el desarrollo del pensamiento lógico matemático, ciudadanía democrática, intercultural bilingüe, y ciclo básico con atención a estudiantes con discapacidad*, Tomo 3, Ministerio de Educación del Perú, Lima.
- Ministerio de Educación (2018). *Acta de convenio interinstitucional entre la I.E. No. 88104 María Parado de Bellido de Nivín y la organización Cultura y Comunidad en Casma*, Dirección Regional de Educación de Áncash, Casma.
- Necochea, G. (1996). Un experimento en historia pública e historia oral: los museos comunitarios en Oaxaca, *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*, 65-80, Oaxaca.
- Oliva, C. y M. C. Panizza (2015). Educación patrimonial para la construcción comunitaria del conocimiento arqueológico de Ventania, provincia de Buenos Aires, *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales* 3(2), 87-102.
- Salerno, V. (2013). Arqueología pública: reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio, *Revista Chilena de Antropología* 27(1), 7-37. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2013.27350>
- Sánchez, J. (2012). Public archaeology in debate, *Online Journal in Public Archaeology* 2, 1-4. <https://doi.org/10.23914/ap.v2i0.11>
- Saucedo, D. (2006). Arqueología pública y su aplicación en el Perú, *Arkeos. Revista Electrónica de Arqueología* 1, 1-7.
- Saucedo, D. (2011). Trabajando para el público: algunas perspectivas de cómo adaptar la arqueología, *Arkeos. Revista Electrónica de Arqueología* 13, 1-12.
- Shackel, P. (2004). Working with communities: heritage development and applied archaeology, en: P. Shackel y E. Chambers (eds.), *Places in mind: public archaeology as applied anthropology*, 1-16, Routledge, New York.
- Shackel, P. y E. Chambers (eds.) (2004). *Places in mind: public archaeology as applied anthropology*, Routledge, New York. <https://doi.org/10.4324/9780203506660>
- Simon, N. (2010). *The participatory museum*, Museum 2.0, Santa Cruz.
- Valencia, G. y E. Cruzado (2017). Creating a museum in a school: cultural heritage in Nivín, Peru, en: R. Connolly y E. Bollwerk (eds.), *Positioning your museum as a critical community asset. A practical guide*, 23-28, Rowman & Littlefield Press, Lanham.

Recibido: mayo 2022

Aceptado: junio 2023